[[1]](#endnote-1)Nadie hubiera creído en los últimos años del siglo XIX que este mundo era observado con atención y detenimiento por inteligencias mayores que la del hombre y, sin embargo, tan mortales como la suya; que mientras los hombres se ocupaban de sus asuntos, eran examinados y estudiados, tal vez casi tan minuciosamente como un hombre con un microscopio podría examinar las criaturas transitorias que se multiplican en una gota de agua. Con infinita complacencia, los hombres iban y venían por este globo ocupándose de sus asuntos cotidianos, serenos en su seguridad de su imperio sobre la materia. Es posible que las infusorias bajo el microscopio hagan lo mismo. Nadie daba un pensamiento a los mundos más antiguos del espacio como fuentes de peligro para el hombre, o pensaba en ellos solo para descartar la idea de vida en ellos como imposible o improbable. Es curioso recordar algunos de los hábitos mentales de aquellos días pasados. En la mayoría de los casos, los hombres terrestres se imaginaban que podría haber otros hombres en Marte, tal vez inferiores a ellos mismos y listos para acoger una empresa misionera. Sin embargo, a través del abismo del espacio, mentes que son para nuestras mentes como las nuestras son para las de las bestias que perecen, intelectos vastos, fríos y desapasionados, miraban a esta tierra con ojos envidiosos y lenta y seguramente trazaban sus planes contra nosotros. Y a principios del siglo XX llegó la gran desilusión.

[[2]](#endnote-2)El planeta Marte, apenas necesito recordar al lector, gira alrededor del sol a una distancia media de 140.000.000 millas, y la luz y el calor que recibe del sol es apenas la mitad de la que recibe este mundo. Debe ser, si la hipótesis nebulosa tiene alguna verdad, más antiguo que nuestro mundo; y mucho antes de que esta tierra dejara de ser fundida, la vida en su superficie debe haber comenzado su curso. El hecho de que apenas sea una séptima parte del volumen de la tierra debe haber acelerado su enfriamiento a la temperatura en la que la vida podría comenzar. Tiene aire y agua y todo lo necesario para el sostenimiento de la existencia animada.

Aún así, el hombre es tan vanidoso y tan cegado por su vanidad, que ningún escritor, hasta el final del siglo XIX, expresó la idea de que la vida inteligente pudiera haberse desarrollado allí mucho más, o incluso en absoluto, más allá de su nivel terrestre. Tampoco se entendía generalmente que, dado que Marte es más antiguo que nuestra Tierra, con apenas una cuarta parte de su área superficial y más alejado del sol, necesariamente sigue que está no solo más lejos del comienzo del tiempo, sino más cerca de su fin.

[[3]](#footnote-1)El enfriamiento secular que algún día debe abatirse sobre nuestro planeta ya ha avanzado mucho con nuestro vecino. Su condición física sigue siendo en gran parte un misterio, pero sabemos ahora que incluso en su región ecuatorial la temperatura del mediodía apenas alcanza la de nuestro invierno más frío. Su aire es mucho más tenue que el nuestro, sus océanos se han reducido hasta cubrir solo un tercio de su superficie, y a medida que sus lentas estaciones cambian, enormes capas de nieve se acumulan y derriten alrededor de los dos polos e inundan periódicamente sus zonas templadas. Ese último estadio de agotamiento, que para nosotros todavía está increíblemente lejano, se ha convertido en un problema actual para los habitantes de Marte. La presión inmediata de la necesidad ha iluminado sus intelectos, ampliado sus poderes y endurecido sus corazones. Y mirando al espacio con instrumentos e inteligencia que apenas hemos soñado, ven, a su distancia más cercana de 35.000.000 de millas hacia el sol, una estrella de la mañana de esperanza, nuestro propio planeta más cálido, verde con vegetación y gris con agua, con una atmósfera nublada elocuente de fertilidad, con vislumbres a través de sus nubes flotantes de amplias extensiones de país poblado y estrechos mares abarrotados de navíos.

1. 1 de enero de 1801 - 31 de diciembre de 1900 [↑](#endnote-ref-1)
2. Cuarto planeta desde el Sol. [↑](#endnote-ref-2)
3. 1.609,344 metros [↑](#footnote-ref-1)